

**A.L.G.D.G.A.D.U**

Resp. Log. Simb. Leonardo DaVinci 87 No. 109

Al Or. del Valle de Méx., a 21 de abril de 2015

E.V.:

V.:M.: Cesar Reyes López

P.:V.: David Acosta Leyva

S.:V.: Adrián Marcelo Sekkel Glücksmann

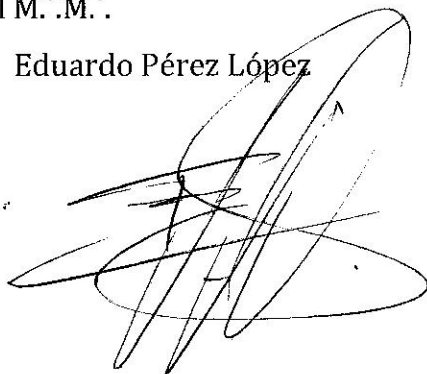
QQ.HH.: Todos

S.:F.:U.:

Trazado de arquitectura titulado: "El código de Huichapan".

Por el M.:M.:

Eduardo Pérez López

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and strokes, positioned below the printed name Eduardo Pérez López.

## Códice de Huichapan

Un códice es un manuscrito realizado con la tradición indígena mesoamericana elaborado normalmente en papel amate o piel.

Los documentos que comúnmente se denominan códices mexicanos, son manuscritos históricos muy antiguos que reflejan características culturales de la sociedad indígena de México, antes y después de la conquista.

Sin embargo, en México solo se conservan códices prehispánicos de las culturas maya, mixteca y mexicana. De los aproximadamente 500 códices conocidos en México, solo 17 de ellos son anteriores a la llegada de los españoles, y el resto en su mayoría de la segunda mitad del siglo XVI.

Las grandes civilizaciones de Mesoamérica registraron sus conocimientos en estos manuscritos, los cuales proporcionan información de diversos aspectos, como creencias religiosas (ritos y ceremonias), historia, sistemas económicos, políticos y sociales, geografía, astronomía, entre otros.

Entre la cultura otomí del Valle del Mezquital existe un manuscrito colonial llamado Códice de Huichapan, que data del siglo XVII (aproximadamente de 1632) y es el único documento de esta características escrito en otomí, Fue divulgado por el Dr. Alfonso Caso en 1928, en el XXIII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en la ciudad de Nueva York. Previo a esta fecha, el documento había sido robado y vendido al coleccionista británico C.C. James.

El Códice de Huichapan es uno de los pocos códices de origen otomí que se conocen. A diferencia del Códice de Huamantla, el de Huichapan posee una glosa en otomí antiguo que no ha sido del todo traducida. Se trata, por tanto, no sólo de un importante documento historiográfico, sino de un testimonio de la evolución de la lengua otomí de gran utilidad para los lingüistas interesados en las lenguas otomanguanas.

Este códice impulso los estudios de Jacques Soustelle, Pedro Carrasco y Manuel Alvarado posteriormente el Dr. Lawrence Ecker hizo una traducción del este manuscrito, gracias a esto se sabe que quien escribió el códice fue un noble otomí llamado Juan de San Francisco nacido en 1573 en Huichapan, varios académicos han atribuido el manuscrito a Felipe de Santiago basados en una inscripción en la portada frontal pero con letra distinta a la usada en el códice.

El Códice de Huichapan está elaborado en formato de libro empastado en pergamino con papel europeo del siglo XVII, Consta de 68 folios, dividido en cuatro apartados temáticos:

**Anales de Huichapan y Jilotepec (1539-1632).**- se encuentran escritos en otomí sin ninguna pintura y relatan acontecimientos históricos del pueblo otomí de la provincia de Jilotepec proporciona nombre de los guardianes del convento, de los fiscales, gobernadores indígenas alcaldes mayores y acontecimientos como congregaciones nacimientos y muertes.

**Glifos toponímicos.**- En los folios 9 y 10 aparecen doce glifos toponímicos es decir, un pictograma con su nombre en otomí.

**Calendario.**- Los folios 11 y 13 (el 12 está en blanco) corresponden al calendario otomí y trae el nombre de los días, el folio 11 hace referencia a los días del calendario otomí, con ello se puede ver como los indígenas llevaban la cuenta del tiempo, la lista comienza con el día primero llamado "Antoghuay", Ecker lo traduce como "pedernal" y Alfonso Caso como "cocodrilo", los cronistas lo hacen coincidir con el primero de enero en uno de los intentos de hacer coincidir la cronología indígena con la cristiana.

El folio 13 tiene la lista de los meses, el cronista estableció una relación entre los tres calendarios el otomí, el mexicano y el cristiano pero además incluye una serie con los signos del zodiaco traducidos al otomí. Se nota que faltan los 5 días sobrantes o nemontemi en náhuatl a pesar que se sabe que existían en el calendario otomí.

**Anales prehispánicos (1403-1528).**- La cuarta parte, que cronológicamente corresponde a la primera, folios del 14 al 68, concierne a los anales prehispánicos sobre la historia de Xilotepec y sus vecinos otomies, así como de México-Tenochtitlan y el señorío de Cuautitlán. Estos anales poseen importante información sobre los sucesos ocurridos antes y después de la llegada de los españoles a la región. Cada folio contiene algunas pinturas que relatan acontecimientos históricos. En la parte inferior de estos aparecen dos recuadros con identificación de los años en simbología náhuatl, mientras que en la parte superior se encuentra escrito en lengua otomí la expoliación del relato pictográfico. Comienza con el año 2 acatl (1403) con el nacimiento del primer tlacatecuhtli de México Acamapichtli y termina en el año de 10 tecpan (1528) sobre el cual se señala la muerte de un cacique.

Relata hechos históricos como el acceso al poder en Tenochtitlan y Jilotepec, la última celebración de la ceremonia del fuego nuevo en el año 2 acatl (1507) la muerte de gobernantes como Chimalpopoca que según la traducción muere en un atentado contra su vida, la llegada al poder en 1457 de Nezahualcoyotl en Texcoco, relata guerras, relaciones de los otomies con otras etnias y finalmente la llegada de los españoles y algunos sucesos que abarcan hasta 1528 tales como la llegada de Hernán Cortez y la congregación que realizó fray Alonso Rangel, la construcción de la iglesia de San Mateo Huichapan y la entrega del gobierno al otomí Joan de la Cruz quien establece las jurisdicciones.

La traducción de Ecker y la acuciosa revisión de las doctoras Lastra y Bartholomew son valiosas ya que ponen al alcance de los estudiosos de la cultura otomí, por primera vez, la traducción al español de los textos del código que debe leerse junto con la edición de Reyes Retana que tiene los textos en otomí de muy bella caligrafía y que reproduce en fieles colores las pictografías.

Las doctoras Lastra y Bartholomew admiten que todavía falta mucho por hacer hasta en la misma paleografía y consideran las dificultades que presenta el idioma otomí pero ya están pensando en la posibilidad de conjuntar los datos en los textos con el estudio de las pictografías, lo que redundará en un mejor conocimiento de la historia, cartografía y aspectos nuevos de la cultura otomí.

La riqueza que aporta conocer este código radica en conocer las costumbres, religión, rituales, cultura, cambios históricos, lingüística y el acercamiento que proporciona con las comunidades de las que se habla en él, y principalmente que es el único documento escrito en otomí con que se cuenta.

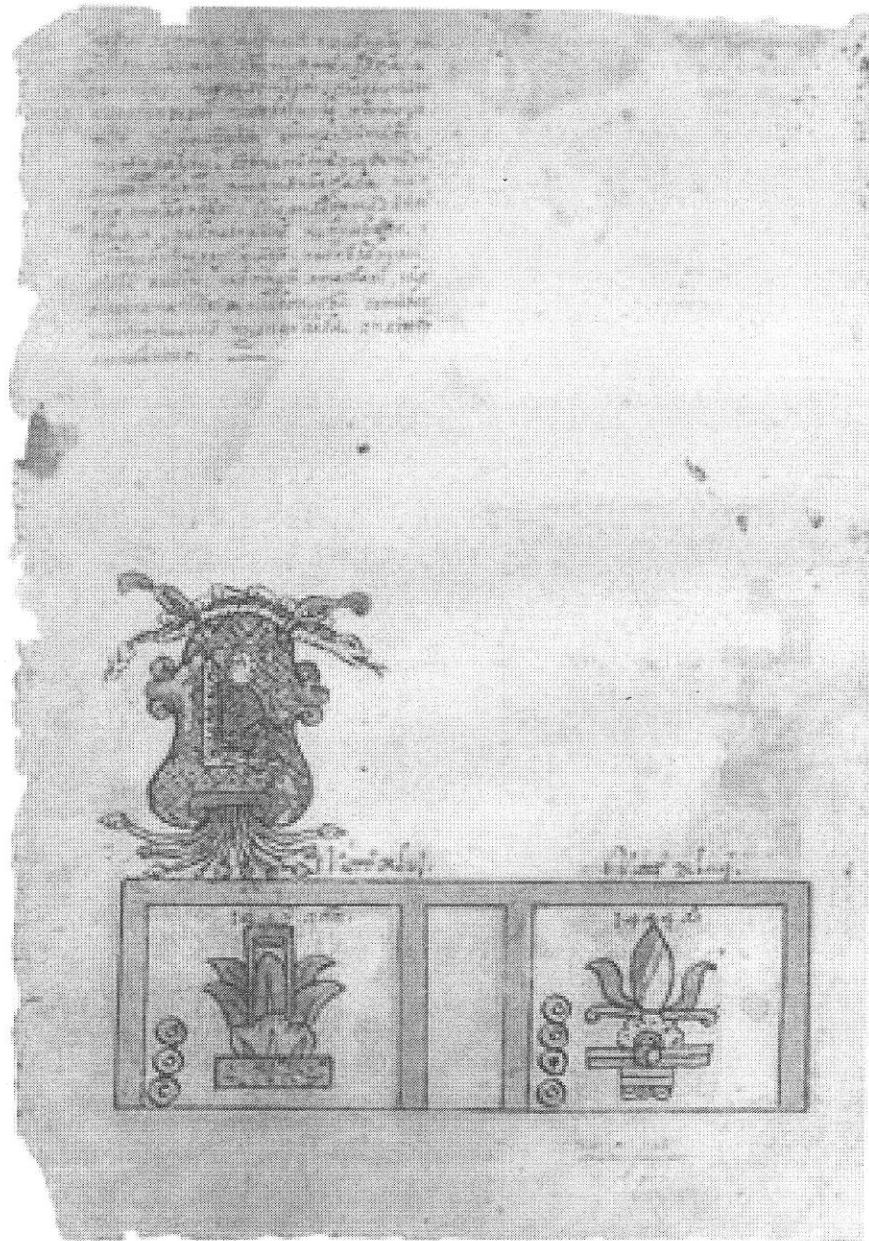
Fuente:

Revista Arqueología Mexicana

Documental de la antropóloga Hidalguense Cinthya Santos Briones.

<http://alianzanahuaca.org/2014/07/07/codice-huichapan-documental/>

Libro Código de Huichapan, paleografía y traducción Dras. Lastra y Bartholomew

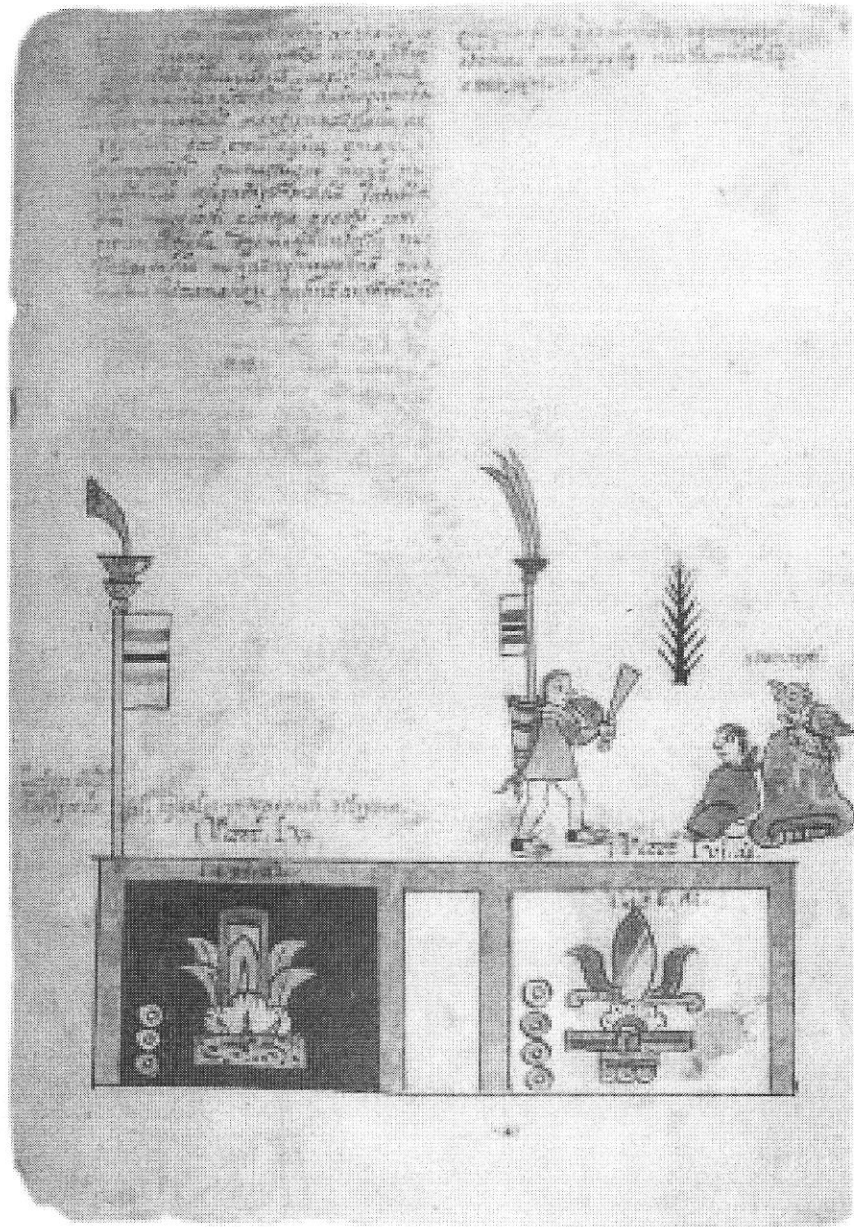


#### Sección 34

Contiene una glosa en otomí, un conjunto iconográfico complejo y dos cartuchos con los glifos anuales 3 caña y 4 pedernal, correspondientes a 1443 y 1444. El texto, en la parte superior izquierda, se refiere a la llegada a Jilotepec de un caudillo de nombre Serpiente de Nubes, junto con un grupo de seguidores y ayudantes. En otras fuentes etnohistóricas coloniales aparece este importante personaje como hijo de Itzcóatl, de Tenochtitlan. Además, se le registra como el iniciador de un linaje que gobernó Jilotepec. Se le registra también con el nombre de Serpiente de Nubes Blanca. De manera interesante, fray Juan de Torquemada describe un dios con ese mismo nombre, padre de Otómitl (Otontecuhtli), el principal patrono de los otomies.

En el glifo toponímico de Jilotepec (Lugar del Cerro de los Jilotes) se registró información adicional: en el cerro (aquí con el importante glifo de "agua-cerro", que significa "ciudad"), el gobernante aparece ataviado con una tilma roja adornada con rombos y con un tocado de guerrero; se acomoda en un asiento con respaldo forrado con piel de jaguar. Además, se agregó una serpiente de nubes en la parte superior, para dar noticia del nombre del personaje.

Con algunas variantes, un conjunto similar aparece en la primera lámina del Códice de Jilotepec, asociado al año 1403. Aquí no se hace alusión a Serpiente de Nubes y se menciona en el texto en español a Acamapichtli y Chimalpopoca como primeros e importantes gobernantes de los "mexicanos", ascendientes del señor "Moctezuma".



Página del *Códice de Huichapan* en la que se relatan los sucesos ocurridos en 1455, año 3 caña. La página posee una glosa en otomí en la parte superior. Sobre el cuadro inferior izquierdo, una glosa en náhuatl indica que ese año ocurrió un eclipse de sol.

s. XVII

Juan de San Francisco